

## **El desarrollo regional/local: estado del arte en investigaciones financiadas y ofertas de formación en estudios superiores en México**

Dra. Cristina Girardo  
El Colegio Mexiquense  
Dra. María Herlinda Suárez  
CRIM-UNAM

La academia en general y especialmente las instituciones de educación superior juegan un papel clave en producir y proveer ideas para la comprensión, debate y producción de la vida cultural, económica, política y social de los territorios. Dadas las graves problemáticas que viven y enfrentan hoy los países latinoamericanos, y particularmente México, tales instituciones deben cumplir su papel produciendo conocimiento, académicamente relevante y socialmente significativo, que contribuya a mejorar la calidad de vida y a fortalecer la democracia en la región, propiciando el desempeño del territorio y de sus actores, todos, como sujetos de desarrollo.

En este contexto, la integración del tema del desarrollo local, o endógeno, a los proyectos, programas y actividades de docencia, investigación, extensión y difusión se ha tornado necesaria. En México, la colocación de este tema en las ofertas educativas y en las agendas de investigación de las instituciones de educación superior mexicanas ha sido tardía y menos prolífica, respecto a lo sucedido en los países del cono sur latinoamericano, talvez por la larga e importante tradición que ha habido en este país en cuanto a que el Estado ocupe la dirección central y el papel protagónico en la conducción de lo económico y de los conflictos y acuerdos entre las fuerzas sociales y de las aspiraciones de los sectores hegemónicos. Por ello, en este país resulta urgente promover acciones y apoyos que propicien que las universidades y los centros de educación superior, principalmente, aborden el tema del desarrollo regional/local de manera prioritaria.

Hay que advertir, sin embargo, que a la fecha, sobretudo a partir de las propuestas de la globalización, en los escenarios académicos mexicanos ya se ha hecho presente una postura que concibe el desarrollo desde perspectivas que consideran que una región o territorio no puede estar a expensas, tan solo, de las gestiones y decisiones de los gobiernos y de los grandes empresarios. En las dos últimas décadas, la necesidad de impulsar el desarrollo local se ha ido reconociendo y propuestas y acciones en este sentido han ido apareciendo entre los temas y proyectos que proponen y abordan estudiosos e investigadores mexicanos. Esto, en buena medida, como contraparte a los discursos predominantes entre funcionarios, políticos y grupos empresariales que insisten en colocar y promover la idea de que el estar bien del país depende completamente (o casi completamente) del comportamiento de las grandes empresas y el funcionamiento de los flujos financieros y comerciales a nivel internacional. De aquí que, en la actualidad, la presencia del tema del desarrollo local en las instituciones de educación, investigación e innovación en México juegue un papel político estratégico para crear conocimiento, conciencia, convicción y condiciones para el aprovechamiento y respeto de los recursos económicos, sociales, ambientales, culturales y humanos de los ámbitos territoriales respectivos.

El documento que aquí se presenta tiene como objetivo focalizar específicamente cómo, en estos últimos años, la investigación y los estudios superiores en México sobre el desarrollo regional/local se han situado en las agendas de las instituciones académicas y en las de sus miembros. El carácter del texto, más que concluyente es exploratorio, en cuanto a que se basa en la presentación y análisis, todavía superficiales, de los datos recolectados para la construcción posterior de un proyecto de investigación sobre el tema. Nos proponemos, asimismo, iniciar un diálogo entre actores interesados sobre este tema en la región latinoamericana, propiciando intercambios críticos, sugerencias y propuestas que permitan construir redes de cooperación e

internacionalización de la educación superior desde una visión más de largo plazo, que nos permita construir un proyecto conjunto e impulsar y apoyar la gestión de acciones para el desarrollo local en la región.

La información estadística que aparece en el texto proviene, principalmente, de dos fuentes institucionales: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES). Al respecto cabe mencionar que CONACYT es un organismo público descentralizado de la Administración Pública Federal que fue creado en 1970 y que, desde entonces, forma parte del Sector Educativo, con personalidad jurídica y patrimonio propio. Es el responsable de elaborar las políticas de ciencia y tecnología en México y representa una de las principales fuentes de financiamiento a la que los investigadores del país acuden para gestionar y obtener apoyo y recursos para sus proyectos académicos. Por su parte, la ANUIES constituye una entidad no gubernamental que agremia a las principales instituciones de educación superior del país, pública y privada, cuyo común denominador es su voluntad para promover su mejoramiento.<sup>1</sup> Con el paso de los años, esta asociación se ha convertido en una importante tribuna desde donde las universidades participan, colegiada y activamente, en el análisis y orientación de la política de la educación superior. Tanto el CONACYT como la ANUIES tienen entre sus tareas producir información y estadísticas sobre las actividades de investigación y docencia en México. Por ello, para los fines de este trabajo representan dos fuentes de datos y conocimiento de enorme valor.

Y, para el presente trabajo, además de la información que nos proporcionaron el CONACYT y la ANUIES, utilizamos y revisamos documentos y trabajos realizados por distintos investigadores a quienes otorgamos su debido crédito (Delgadillo, J.;

---

<sup>1</sup> “La Asociación está conformada por 152 universidades e instituciones de educación superior, tanto públicas como particulares de todo el país, que atienden al 80% de la matrícula de alumnos que cursan estudios de licenciatura y de posgrado”<sup>1</sup>.

Campos Ríos G.; Sánchez Daza, R. También, llevamos a cabo búsquedas, vía internet, para consultar las Webs de programas a distancia que se ofrecen en México sobre los mismos temas. Esto nos permitió agregar a la oferta docente la categoría de Diplomados, misma que la ANUIES no considera.

Dividimos el texto en dos apartados correspondientes a las funciones académicas de investigación, por un lado, y docencia, por el otro. En el primero el foco de atención está puesto en la indagación acerca de los proyectos financiados por el CONACYT. Por su parte, el segundo apartado se orienta a nombrar y describir el tipo de estudios superiores, distinguiendo entre licenciatura, maestrías, doctorados, y también diplomados, que se realizan en México sobre desarrollo regional/local. Al final, colocamos una somera conclusión que apunta reflexiones y preguntas pendientes de hacer y resolver en el trabajo de investigación, próximo, que ya hemos anunciado.

#### **I. Proyectos de investigación financiados por el CONACYT<sup>2</sup>**

Con el fin de indagar acerca del estado que guarda la investigación sobre desarrollo en México, pedimos al CONACYT que nos proporcionara información acerca de los proyectos que, a fecha noviembre de 2009, tuvieran financiamiento vigente por parte del Consejo y que llevaran en el título la palabra “desarrollo”. Pedimos que incluyeran también en tal listado aquéllos que colocaran este término como palabra clave en primera, segunda o tercera opción, o que la mencionaran como descriptor especial, disciplina o subdisciplina de adscripción. Así mismo, solicitamos a este organismo que nos entregara información que permitiera ubicar estos proyectos por áreas de conocimiento, disciplinas y subdisciplinas, así como por instituciones y/o dependencias a la que los responsables de los proyectos los inscriben. Lamentablemente, no tuvimos acceso a resúmenes de los proyectos que nos permitieran tener una aproximación

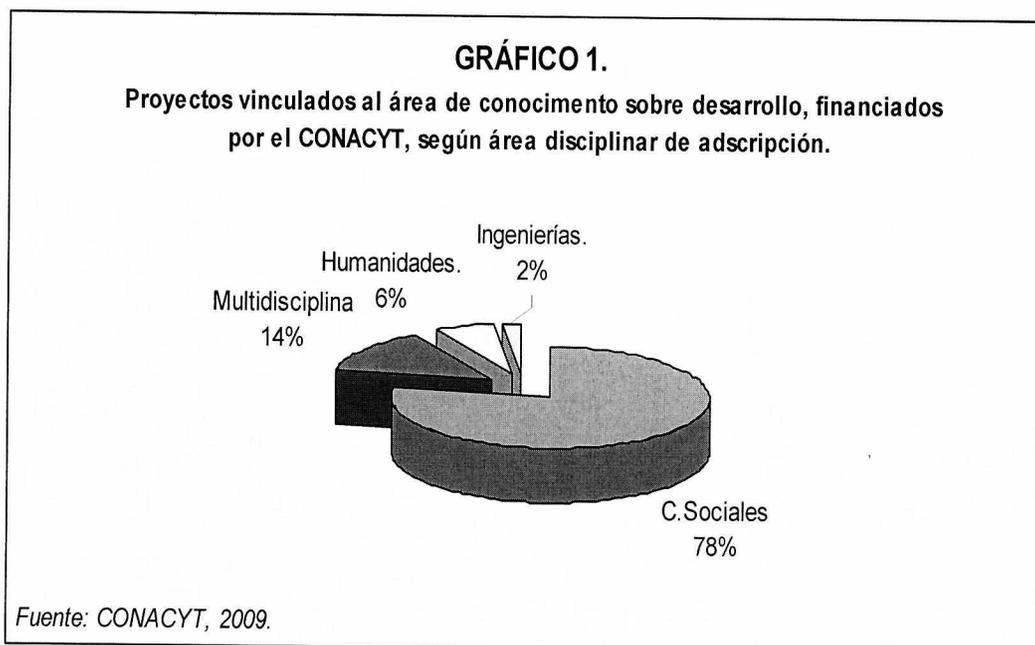
---

<sup>2</sup> Para ampliar la información respecto a este organismo se puede consultar su página electrónica con dirección: [www.conacyt.mx](http://www.conacyt.mx)

más certera a las adscripciones paradigmáticas y conceptuales referidas al término desarrollo.

Estamos concientes de que los resultados del análisis de la información que se nos proporcionó no pueden ser concluyentes acerca del estado que guarda la investigación sobre desarrollo en México. Sabemos que los datos que tiene y maneja el CONACYT no son “muestra” (en términos estadísticos ni de sentido común) de tal cosa, pero ciertamente son indicativos de la concurrencia y aprobación de proyectos vinculados al tema del desarrollo en las convocatorias de financiamiento que, periódicamente, abre este organismo público de promoción de apoyo y promoción de la ciencia y tecnología en México.

De acuerdo con la información que se nos entregó, en noviembre del 2009 el CONACYT financiaba un total de 47 proyectos que involucraban en sus títulos, descriptores o palabras claves el término “desarrollo”. Respecto a la distribución de estos proyectos por áreas de conocimiento disciplinar encontramos que por lo general, el tema del desarrollo, desde la academia, se piensa y construye vinculado a las ciencias sociales.



Y, en cuanto a la desagregación de las áreas disciplinares por disciplinas académicas específicas encontramos lo que muestra el siguiente cuadro (cuadro 1):

<b>CUADRO 1</b>					
<b>Proyectos de investigación vinculados al tema del desarrollo, financiados por CONACYT, según área de conocimiento, por área disciplinar.</b>					
<b>A.de conocimiento/A. disciplinar</b>	<b>Ciencias Sociales</b>	<b>Multidisciplina</b>	<b>Humanidades</b>	<b>Ingeniería</b>	<b>Total</b>
<b>C. económicas</b>	<b>20</b>	<b>1</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>21</b>
<b>C. políticas</b>	<b>6</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>6</b>
<b>Geografía</b>	<b>5</b>	<b>2</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>7</b>
<b>Sociología</b>	<b>7</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>0</b>	<b>8</b>
<b>Prospectiva</b>	<b>0</b>	<b>2</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>2</b>
<b>C. agronómicas y veterinarias</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>
<b>C. de la tecnología</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>2</b>
<b>Total</b>	<b>38</b>	<b>6</b>	<b>2</b>	<b>1</b>	<b>47</b>

*Fuente: CONACYT, 2009.*

Al observar los datos se puede concluir que el tema del desarrollo, si bien se aborda vinculado a lo social, la mirada es, predominantemente, económica. Con todo, queda claro que la perspectiva económica no es exclusiva en todos los investigadores que abordan académicamente el tema y las problemáticas del desarrollo, en cuanto que la sociología, las ciencias políticas y la geografía constituyen áreas de conocimiento a las que una proporción relativamente alta de los responsables de los proyectos se adscriben, preferentemente. Además, 6 de los 47 proyectos (13%) reconocen tener una orientación multidisciplinaria y entre éstos sólo uno menciona la economía como su disciplina principal de identidad.

Resulta interesante notar que en el ya de por sí reducido universo de proyectos vinculados al tema del desarrollo que financia el CONACYT solamente uno se encuentra adscrito al área de conocimiento de las ingenierías, mismo que disciplinariamente está registrado bajo el rubro correspondiente a las ciencias de la tecnología. Es evidente lo que esta información muestra: nos habla del escaso

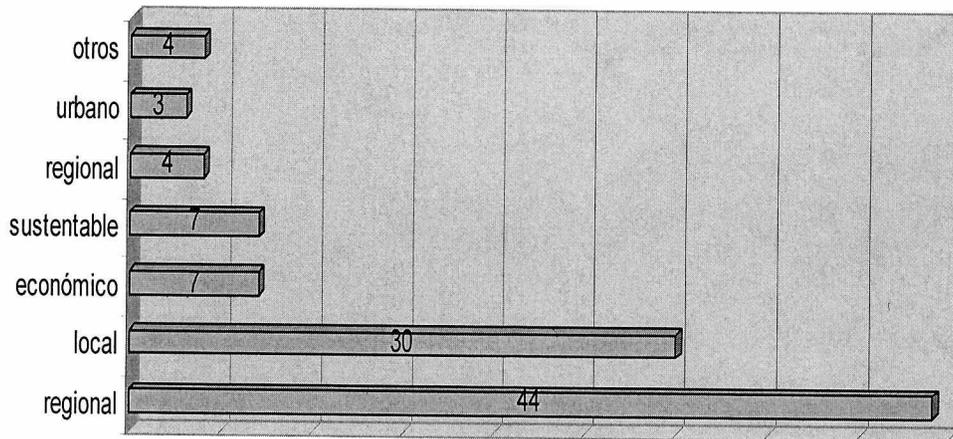
interés por el desarrollo que existe en la ingeniería y de la importancia que existe en México de incrementar la promoción y los apoyos hacia la investigación aplicada y la innovación tecnológica para el desarrollo local. Cabe mencionar que el proyecto en cuestión se encuentra orientado a evaluar fuentes alternativas de energía en el Estado de Colima. Y, en cuanto al proyecto adscrito a las ciencias de la tecnología, y colocado en el área de las Humanidades, el tema que se trata es el impacto de la creación de reservas territoriales en el valor del suelo. Específicamente, se aborda lo referido a la reserva Atlixcáyotl-Quetzalcóatl en Puebla.

Como se sabe, la necesidad de hacer distinciones entre los diversos enfoques del desarrollo ha implicado que el término se acompañe de adjetivos y calificativos. De hecho, en los tiempos que corren, difícilmente los investigadores y docentes adscriben “en seco” sus proyectos y cursos vinculados al tema. En la información que nos entregó el CONACYT, en el título o bajo los rubros de descriptor o de palabras claves aparece el concepto desarrollo acompañado de los siguientes “apellidos”: económico, regional, local, endógeno, sustentable, urbano, rural, territorial y transnacional; y también en algunas combinaciones de estas palabras como: desarrollo local sustentable, desarrollo local-regional o desarrollo económico local. Es de hacer notar que en el listado de proyectos no hay ninguno adscrito al desarrollo humano o al comunitario.

El siguiente gráfico permite observar las frecuencias de la aparición de los calificativos que aluden a los distintos tipos enfoques del desarrollo en los proyectos actualmente financiados por el CONACYT.

## CUADRO 2.

Frecuencia del adjetivo empleado para calificar el término desarrollo en los proyectos financiados por el CONACYT.



Fuente: CONACYT, 2009

Ya era de esperar que el enfoque del desarrollo regional fuera el que con mayor frecuencia aparece citado en los proyectos de investigación que tienen como tema algún tipo de desarrollo. Y es que desde los años sesenta este enfoque adquirió importancia en el país debido, principalmente, a la necesidad de contender con las profundas desigualdades socio-económicas presentes en los territorios mexicanos, que fueron generadas no sólo por las diversidades naturales y culturales sino por la enorme centralización de la política. De alguna manera, desde ese entonces, el enfoque del desarrollo regional advertía que la ausencia de políticas activas de promoción económica y social en el nivel territorial impedía la generación de entornos favorables al desarrollo.

Pero, el paradigma del desarrollo regional no siempre trasciende el tratamiento del desarrollo que suele hacerlo depender, casi exclusivamente, de la existencia de recursos financieros, no contempla como exigencia el enfoque de “abajo-arriba”, ni tampoco se deslinda de la necesidad de delimitar los territorios por fronteras político-administrativas. De hecho, es frecuente que bajo el enfoque

del desarrollo regional el análisis territorial se lleve a cabo según la lógica redistributiva (que deben asumir los gobiernos) o asistencial (territorios más atrasados que deben ser ayudados por otros más ricos), pero no necesariamente se centra en los aspectos sustantivos del subdesarrollo local o endógeno. Por ello la insistencia de buscar, explícitamente los términos local o endógeno en los proyectos.

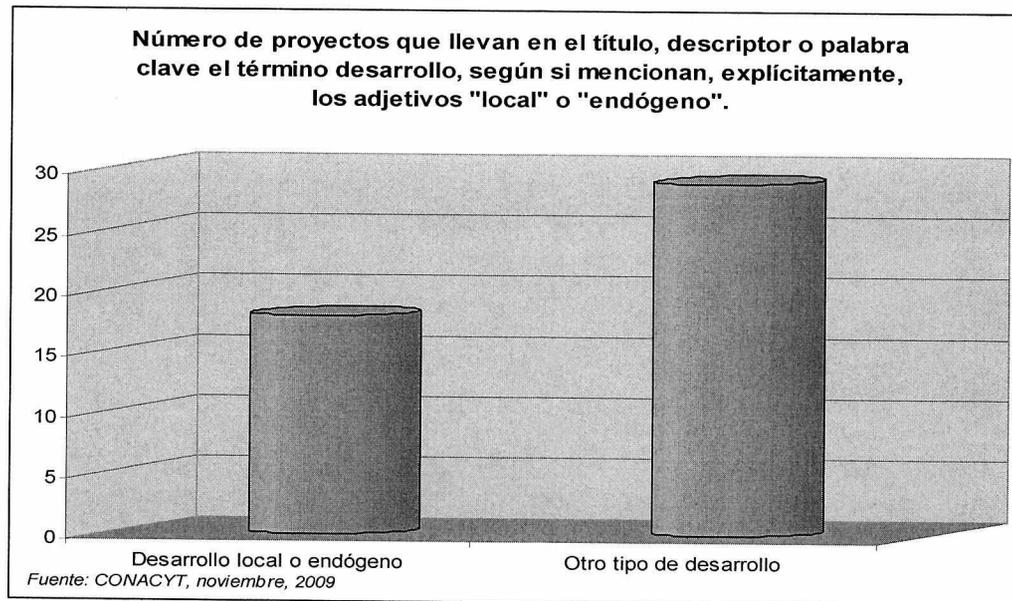
<b>CUADRO 2</b>				
<b>Frecuencia del adjetivo empleado para calificar la palabra "desarrollo" en los proyectos financiados por CONACYT, según rubro de referencia en el que se utiliza el calificativo</b>				
<b>Calificativo utilizado</b>	<b>tipo de referencia</b>			
	<b>Título</b>	<b>Descriptor</b>	<b>Palabras clave</b>	<b>TOTAL</b>
<b>Regional</b>	15	17	12	44
<b>Local o endógeno</b>	11	7	12	30
<b>Económico</b>	3	4	0	7
<b>Sustentable</b>	2	3	2	7
<b>Rural</b>	0	2	2	4
<b>Urbano</b>	0	1	2	3
<b>Otros*</b>	1	1	2	4
<b>TOTAL</b>	32	35	32	99

*\*) se refiere a desarrollo transnacional y territorial.*

*Nota: El total no suma 47 porque hay proyectos en los que se utiliza más de un adjetivo o se repite el mismo para describirlos y/o clasificarlos.*

*Fuente: CONACYT, 2009.*

Según lo muestra el cuadro 2, encontramos 11 proyectos que llevan en el título el término de desarrollo local. Además, hay otros 7 que aunque no lo llevan en el título sí lo mencionan como descriptor o palabra clave. En total la referencia a este tipo de desarrollo aparece 30 veces, lo que por supuesto no se corresponde unívocamente con el número total de proyectos que lo mencionan. En términos de proyectos, resulta que, entre los 47 proyectos financiados por CONACYT que incluyen el término desarrollo, en alguno de los rubros que en el que este organismo los clasifica, 18 son los que hacen referencia explícita al desarrollo local o endógeno.



Resulta interesante comparar la información que a continuación presentamos, en el cuadro 3, con la que presentamos previamente en el cuadro 1. Ahora que la información se encuentra acotada al tema explícito del desarrollo local han desaparecido, absolutamente, las ciencias agronómicas y veterinarias, y también las ciencias de la tecnología. Ya tampoco están presentes los abordajes desde las áreas humanas. Es decir: en los ámbitos académicos mexicanos el tema del desarrollo local o endógeno se aborda, explícitamente, solamente por investigadores cuyas identidades disciplinarias las han construido en las áreas de las ciencias sociales.

Total	15	3	0	0	18
<i>Fuente: CONACYT, 2009.</i>					
<b>CUADRO 3</b>					
<b>Proyectos de investigación sobre temas vinculados al DESARROLLO LOCAL, financiados por CONACYT, según área de conocimiento, por área disciplinar.</b>					
A.de conocimiento/A. disciplinar	Ciencias Sociales*	Multidisciplina	Humanidades	Ingenierías	Total
<b>C. económicas</b>	8	1	0	0	9
<b>C. políticas</b>	3	0	0	0	3
<b>Geografía</b>	0	0	0	0	0
<b>Sociología</b>	4	0	0	0	4
<b>Prospectiva</b>	0	2	0	0	2
<b>C.agronómicas y veterinarias</b>	0	0	0	0	0
<b>C. de la tecnología</b>	0	0	0	0	0

En cuanto a las instituciones académicas de adscripción de los proyectos que hacen mención explícita al desarrollo local, o endógeno, figuran 14 instituciones:

CUADRO 4			
Sede institucional de los proyectos, financiados por el CONACYT, según calificativo que aplican al término desarrollo	Calificativo		
	Local	Otros	Total
Fundación Universidad de las Américas	3*	0	3
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hgo.	2	0	2
Universidad de Guadalajara	2	1	3
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla	1	0	1
Universidad Nacional Autónoma de México	1	3	4
Universidad Autónoma de Hidalgo	1	0	1
Universidad Autónoma del Estado de México	1	0	1
Universidad Autónoma de Querétaro	1	1	2
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez	1	0	1
Universidad Autónoma de Nayarit	1	0	1
El Colegio de Michoacán A.C.	1	2	3
El Colegio de Tlaxcala A.C.	1	3	4
Colegio de Posgraduados	1	0	1
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales	1	0	1
El Colegio de Sonora A.C.	0	3	3
El Colegio de México A.C.	0	1	1
El Colegio de la Frontera Norte A.C.	0	2	2
Centro de Investigación y Docencia Económicas A.C.	0	1	1
Dirección General de Institutos Tecnológicos	0	1	1
Instituto Tecnológico de Mérida	0	1	1
Instituto Politécnico Nacional	0	1	1
Universidad Autónoma de San Luis Potosí	0	1	1
Universidad Autónoma de Sinaloa	0	1	1
Universidad Autónoma de Yucatán	0	1	1
Universidad Autónoma de Zacatecas	0	1	1
Universidad Autónoma Metropolitana	0	1	1
Universidad de Colima	0	1	1
Universidad Iberoamericana Puebla	0	1	1
Universidad de Guanajuato	0	1	1
Universidad de Sonora	0	1	1
Total	18	29	47

\*)los 3 proyectos tienen un mismo responsable y título

Lo que salta a la vista con este cuadro es que la investigación sobre desarrollo, cuando menos la financiada por el CONACYT, está ubicada, sobre todo, en instituciones académicas cuyo régimen de financiamiento es público. Las universidades privadas están presentes con 4 proyectos ubicados, todos, en el estado de Puebla. Hay que advertir, sin embargo, que los tres proyectos registrados en la Fundación Universidad de las Américas tienen un mismo responsable y llevan, los tres, el mismo título, probablemente esto se deba a que el financiamiento que le ha otorgado CONACYT ha sido renovado dos veces y, como consecuencia, está registrado con tres folios distintos. La otra universidad privada es la Iberoamericana Puebla, también llamada Comunidad Universitaria del Golfo Centro, A.C.

Así mismo, se aprecia, en el cuadro 4, que la investigación sobre desarrollo no se encuentra centralizada, sino que más bien está dispersa institucional y territorialmente. Respecto a la distribución territorial, resulta que solamente 2 proyectos vinculados explícitamente al desarrollo local están albergados en instituciones localizadas en la Ciudad de México (UNAM y FLACSO) y el resto lo está en otras entidades. Pero, llama la atención la ausencia absoluta de proyectos sobre desarrollo local con sede en instituciones ubicadas en la región sur de la República Mexicana. Ciertamente, los hay en el total de proyectos que tocan el tema del desarrollo, pero solamente en Yucatán. De hecho, uno de los proyectos registrados con sede en la UNAM (no el que trata de desarrollo local), está ubicado en la unidad desconcentrada que esta institución tiene en Mérida (Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales). El caso es que, sin duda, resulta necesario que CONACYT, que es el organismo principal de fomento y apoyo a la ciencia y la tecnología en México, adopte medidas para que en todo el país, pero sobre todo en las instituciones académicas del sur, se creen y se consoliden capacidades y recursos de investigación y generación de conocimiento hacia temas estratégicos y críticos como lo es precisamente el de desarrollo,

particularmente, desde el enfoque del desarrollo local, o endógeno. Lo deseable, por supuesto, es que esto se acompañe de políticas públicas y de participación social que apunten en un mismo sentido.

## **II. Oferta de estudios superiores en México sobre desarrollo regional/local**

En cuanto a la oferta educativa en México, como nos señala Javier Delgadillo (2005) si bien los estudios regionales en el país datan desde los años '30-'40 cuyo objetivo era fundamentalmente avanzar en el conocimiento de las regiones inventariando sus recursos (naturales, económicos y humanos), será durante los años '70-'80 cuando la investigación regional se orienta sobre la realidad espacial, y estos estudios comienzan a ser tomados en cuenta por las políticas públicas que incidirán en acciones concretas a nivel federal, estatal y municipal. Sin embargo el marco analítico de estos planteamientos estaba determinado por la agudización de los desequilibrios regionales.

Las políticas macroeconómicas desligadas del desarrollo de las regiones y los municipios, sólo contribuyeron al aumento del desorden territorial. La CEPAL responde con estudios centrados en el paradigma de la planificación, pensando que bajo estos criterios podía alcanzarse un desarrollo integral de los territorios. Sin embargo, la realidad fue otra. Los resultados de estas políticas mostraron "altos índices de concentración poblacional en unas cuantas ciudades; dispersión de la población representada por más del 70% de las comunidades con menos de 300 habitantes, diseminadas por todo lo largo y ancho del país; reproducción de prácticas económicas concentradoras de riqueza, pero con escasa posibilidad de retribuir beneficios a otras, que, de no caracterizarse por la emigración de su gente, apenas permiten la subsistencia de sus pobladores; surgimiento de nuevos problemas sociales producto de las macrocefalias urbanas y agudización de otros que, además de las consecuencias negativas expresadas en forma de violencia social y económica, también generan conflictos cada vez más difíciles de atender

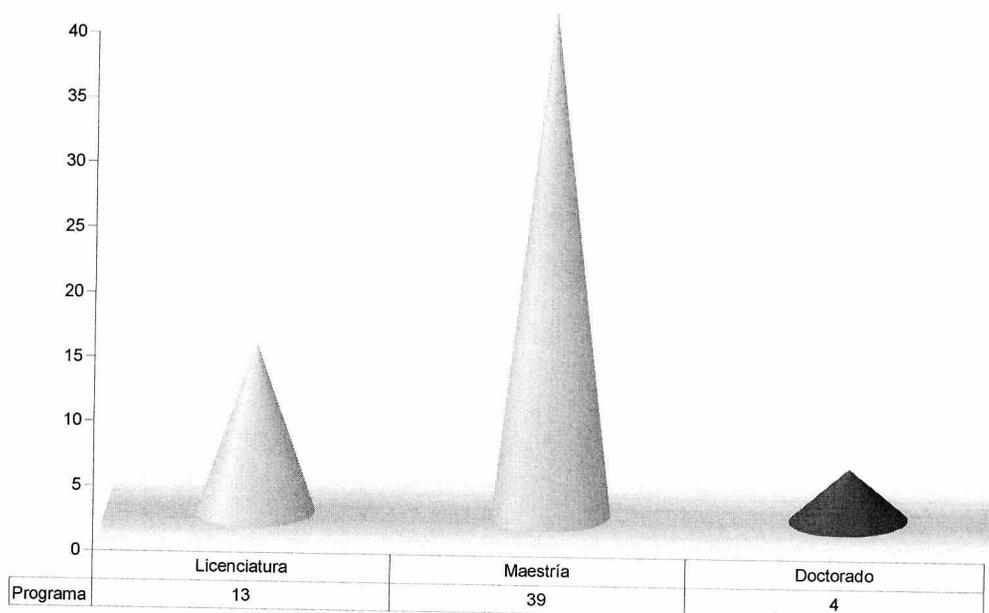
ante la imposibilidad de destinar recursos mínimos para su resolución; búsqueda de alternativas sociopolíticas que permitan a la población, ejercer dentro de sus municipios y estados, una acción libre y generación de capacidades autónoma, para decidir sobre su propio entorno el tipo de desarrollo deseado (Delgadillo:2005;2-3).

En este marco los estudios superiores (reflejados en investigaciones, maestrías y doctorados) se orientaron hacia una reflexión más crítica tratando de hacer emerger un enfoque distinto al quehacer dominante. Es así que empiezan a surgir modelos de estudio, contenidos temáticos y programas de capacitación de recursos humanos de estudios regionales más precisos siempre a favor de un desarrollo regional, pero más enfocados a un enfoque más integral y endógeno. Así lo señala Sergio González López (2005:9) Los programas educativos sobre temas territoriales en México datan de mediados de los setenta, con la creación de la Maestría en Planeación Urbana y Regional en la Universidad Autónoma del Estado de México, 1974, la Maestría en Desarrollo Urbano de El Colegio de México y la Licenciatura de Diseño de los Asentamientos Humanos de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, 1975. El contexto nacional imperante es el de un estado público que pretende tener la capacidad de ordenar la sociedad y el territorio de manera institucionalizada y la influencia de los lineamientos establecidos en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos en Montreal. En ese entorno, en el país se constituye la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas y se dicta la primera Ley General de los Asentamientos Humanos. Desde entonces, se da una proliferación de programas educativos sobre estos temas, sobre todo a nivel de posgrado. En 1991 el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) crea el Padrón de Posgrados de Excelencia, de los cuales 51 están relacionados con los estudios del desarrollo territorial y, para el año 2004, existen 118 programas que tratan el tema desde distintas disciplinas.

De acuerdo a cifras oficiales publicadas por la -ANUIES, y a partir de la revisión de los catálogos de licenciaturas y de programas de posgrado, se observa que, para 2009, en el país, el número de programas vinculados a temas del desarrollo territorial es de apenas 56. No hay duda que, en México, en los últimos años, en las instituciones de educación superior ha habido una merma de programas docentes orientados a la formación de especialistas en los temas del desarrollo. De los 56 programas sólo 13 se ofrecen a nivel licenciatura y la mayoría (39) son de maestría.

Gráfico 3

PROGRAMAS DOCENTES EN AREAS DE DESARROLLO REGIONAL, LOCAL, MUNICIPAL Y RURAL EN MEXICO

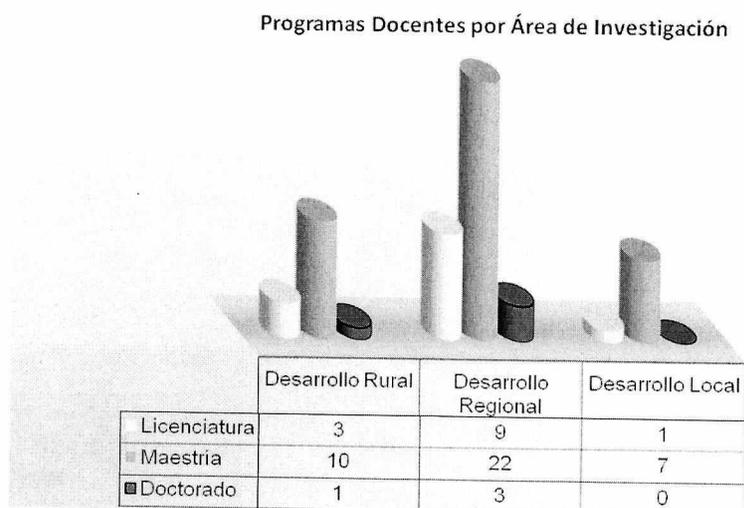


En cuanto al tipo específico de desarrollo en el que los programas se especializan encontramos que de la misma manera que en el campo de la investigación, representado por los proyectos que financia el CONACYT, los programas de formación de recursos humanos se abordan, sobretudo, el desarrollo regional. El siguiente cuadro se muestra la distribución de los programas, por tipo de desarrollo en el que se especializan.

CUADRO 6				
Institución por Área de Investigación				
	Licenciatura	Maestría	Doctorado	Total
Desarrollo Rural	3	10	1	14
Desarrollo Regional	9	22	3	34
Desarrollo Local	1	7	0	8
Total	13	39	4	56

*Fuente: ANUIES, 2009.*

La concentración de programas en desarrollo regional, se observa, asimismo, en el siguiente gráfico:



En los últimos años, en México, ha habido un cambio importante en lo que toca a la distribución de los programas y de la matrícula de educación superior por entidades académicas de régimen de sostenimiento público y privado. La tendencia marca un incremento significativo en las entidades privadas, aunque todavía la educación superior pública sigue siendo más numerosa. Respecto al tema que nos ocupa, de los 56 programas que se ofrecen en el país, el 75% se encuentra ubicados en instituciones de carácter público, es decir, universidades, centros públicos CONACYT e instituciones con financiamiento mayoritariamente estatal; el resto se imparte en entidades académicas privadas.

CUADRO 6				
Programas docentes orientados hacia temas del desarrollo regional, local, municipal y rural, en México				
	Licenciatura	Maestría	Doctorado	Total
Instituciones Privadas	9	33	0	42
Instituciones Públicas	4	6	4	14
TOTAL	13	39	4	56

*Fuente: ANUIES, 2009.*

Así es que, en campo del conocimiento vinculado al desarrollo la primacía de la educación pública es bien clara. Habría que indagar, recurriendo a información referida a un periodo y no solamente a un punto en el tiempo, si, como en el caso de la educación superior a nivel de licenciatura, por lo menos, la tendencia está marcando incrementos en la participación relativa de instituciones privadas. También habremos de abundar al respecto incluyendo información sobre el comportamiento de la matrícula.

En cuanto a la ubicación geográfica de los programas encontramos que, claramente, es la zona centro en donde existe mayor capacidad instalada para la formación de recursos humanos en el campo del desarrollo. Entre todas las entidades, Puebla destaca por ser la que ofrece una oferta educativa más amplia, aunque ahí los estudiantes no pueden cursar un doctorado en el mismo campo. Sólo Veracruz y Oaxaca ofrecen la opción de licenciarse en el tema de desarrollo y, sin tener que emigrar del estado, continuar estudios sobre el mismo tema hasta obtener el grado de doctor.

CUADRO 8				
Programas de Docencia vinculados al tema del desarrollo, por nivel de estudios y según entidades federativas				
	Licenciatura	Maestría	Doctorado	TOTAL
B. C. N.		1		1
CAMP.		1		1
COAH.	1	1		2
CHIS.		2		2

D. F.		2		2
DGO.		1		1
GTO.	2			2
GRO.		4	1	5
JAL.		2		2
MEX.		5	1	6
MICH.		1		1
MOR.	1	1		2
OAX.	1	3	1	5
PUE.	4	4		8
QROO.		2		2
SON.		1		1
TAB.		2		2
TAMPS.		2		2
TLAX.		2		2
VER.	4	1	1	6
ZAC.		1		1
Total	13	39	4	56

Sorprende que en el Distrito Federal solamente se ofrezcan dos programas docentes vinculados a temas del desarrollo. Nos parece sorprendente porque al igual que en otros muchos aspectos de la vida nacional, la educación superior en México padece el fenómeno de la centralización. Esta situación es de larga data y aunque en las últimas décadas con las políticas públicas y a través de las acciones que de ellas han derivado se ha logrado que la descentralización se advierta ya como tendencia, lo cierto es que todavía la ciudad de México, y en general la zona metropolitana del Valle de México, concentre un alto porcentaje de programas y servicios de educación superior y de población escolar. Así que, tratándose de temas de desarrollo, e interesadas como estamos en el desarrollo local, el que la capacidad educativa no esté centralizada -y como vimos tampoco la de investigación\_, es un hecho que nos interesa resaltar y que, también, habremos de investigar más afondo.

El tópico de la calidad en la educación superior es un asunto que hoy no puede dejarse de lado pues es principalmente a este problema al que se le atribuye el hecho de que los egresados no logren los desempeños esperados, tanto en el

ámbito del mercado de trabajo como de la utilidad y productividad de sus conocimientos y habilidades. Por ello desde hace más de una década, en el país, los gobiernos han asumido como política pública el mejoramiento de la calidad de la educación superior. Con este sentido, en 2001 surge el Programa para el Fortalecimiento del Posgrado Nacional (PFPN), el cual contempla la creación del Padrón Nacional de Posgrado (PNP) donde se reconoce a aquellos programas de posgrado consolidados que han alcanzado parámetros de calidad para clasificarlos como de “Alto nivel” o “Competentes a Nivel Internacional” y, la creación del Programa Integral de Fortalecimiento al Posgrado (PIFOP) para apoyar a programas de posgrado que, con base en la planeación estratégica de la institución orientada a mejorar su calidad, están en condiciones de lograr su registro en el PNP en un tiempo determinado.

Entre los 43 programas de posgrado, vinculados al área de conocimiento del desarrollo, 29, es decir el 67%, está inscrito en el PNP. Esto significa que, en su mayoría, las opciones docentes en el área cuentan con núcleos académicos básicos, altas tasas de graduación, infraestructura necesaria y alta productividad científica o tecnológica, y han logrado pertinencia de su operación y óptimos resultados, tal y como lo establece el CONACYT para brindarles el registro y sus beneficios. Entre éstos hay que destacar el que los alumnos inscritos en estos programas disfrutan de becas.

CUADRO 9			
Programas docentes inscritos en el PNP			
	Sin Registro	Registrados	Total
Maestría	13	26	39
Doctorado	1	3	4
Total Posgrados	14	29	33

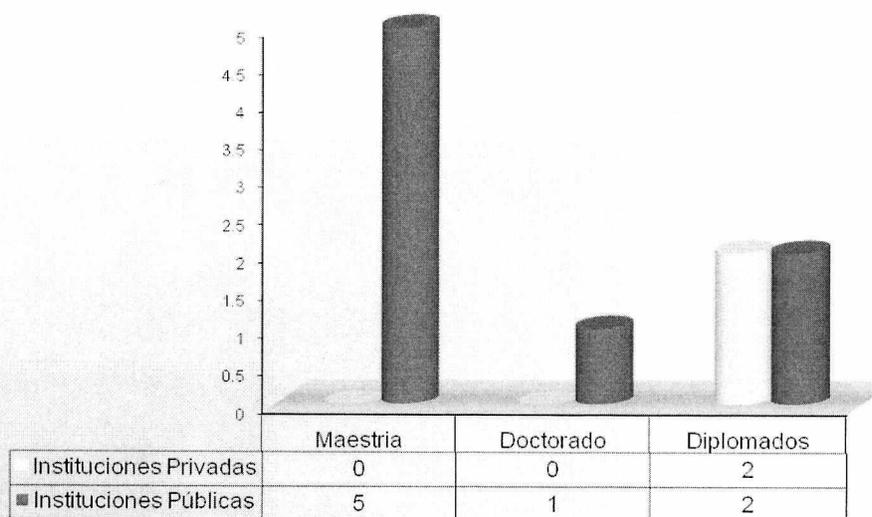
*Fuente: ANUIES, 2009.*

- **Diplomados**

Como lo anunciamos en la introducción del texto, nos pareció imprescindible considerar los cursos que se ofrecen bajo la modalidad de diplomado. Es que, en general, estos se ofrecen como una respuesta a la creciente necesidad de que la fuerza laboral desarrolle competencias más *ad-hoc* con los requerimientos de las empresas, las instituciones, los territorios y los tiempos. El diplomado se define técnicamente como un curso de visión global, integrada y práctica sobre aspectos relacionados con una profesión o desempeño laboral. En contraste con la licenciatura, la maestría y el doctorado, que hacen parte de la educación superior formal y que conducen a un título, los diplomados son considerados como educación continua, por no decir informal, y no confieren títulos, aunque sí certificados. Sin duda, nuestra investigación no sería completa si no incluyéramos la modalidad educativa de diplomado en nuestro universo de análisis.

ANUIES no reporta información sobre diplomados y tampoco lo hace el CONACYT. Para obtener información respecto a ellos realizamos búsquedas por internet. Encontramos, en total, 8 programas. Llama la atención que todos ellos se oferten solamente en línea. Es muy probable que la cantidad de programas de diplomado vinculados al tema del desarrollo sea mayor a 8 y que haya algunos que son presenciales. Consideramos la subestimación debido a que la manera en que captamos la información no nos asegura exhaustividad. Además, hay que considerar que la oferta de diplomados tiene mayor elasticidad que la correspondiente a la de las modalidades de la educación formal. Con todo, con la información que obtuvimos en la red, construimos el siguiente gráfico:

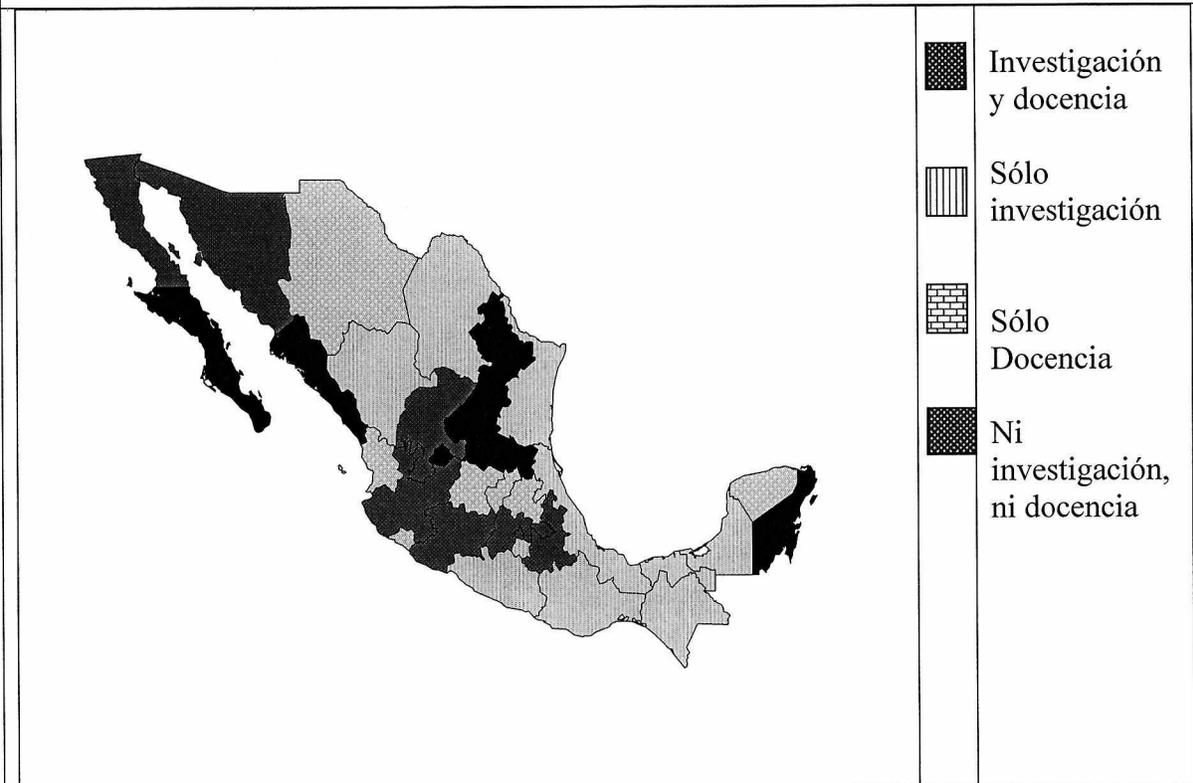
Programas en línea en instituciones públicas y privadas



- **A manera de conclusión:**

Comenzamos las conclusiones mostrando, en un mapa, la distribución de la capacidad académica de investigación y docencia, en el tema del desarrollo, en los estados de la República Mexicana. Con ello queremos resaltar el hecho de que, a primera vista, parece que el abordaje académico del tema del desarrollo en el país tiene una cobertura territorial amplia, ya que está presente en casi todos los estados del país (26 de 32). Hay que mencionar, sin embargo, que solamente en 10 de ellos la docencia está acompañada de algún proyecto de investigación financiado por CONACYT. Vale advertir, por supuesto, que esto no quiere decir que no haya investigadores o profesores que realicen investigación como parte de la planta académica de los programas docentes, ni tampoco que los investigadores con proyectos financiados no realicen docencia pero, lo cierto es que, por lo que aparece en el mapa, el vínculo investigación apoyada por el CONACYT-docencia queda en entredicho y que la indagación al respecto es uno de los puntos que nos quedan pendientes.

**México: Entidades de la República según participación de proyectos de investigación financiados por el CONACYT y cursos de educación superior impartidos en áreas y temas sobre Desarrollo. 2009**



Fuente: Propia según datos de ANUIES y CONACYT, 2009

Hay que mencionar, sin embargo, que solamente en 10 de ellos la docencia está acompañada de algún proyecto de investigación financiado por CONACYT. Vale advertir, por supuesto, que esto no quiere decir que no haya investigadores o profesores que realicen investigación como parte de la planta académica de los programas docentes, ni tampoco que los investigadores con proyectos financiados no realicen docencia pero, lo cierto es que, por lo que aparece en el mapa, el vínculo investigación apoyada por el CONACYT-docencia queda en entredicho y que la indagación al respecto es uno de los puntos que nos quedan pendientes.

El tema de la investigación-docencia-vinculación es otro de los asuntos a los que les tenemos que prestar atención prioritaria. En el campo de proyectos de investigación y cursos de formación dedicados al desarrollo, y particularmente al desarrollo local o endógeno), cobra una importancia fundamental lo que se ha

dado en llamar “I+D+I” (investigación, desarrollo e innovación). La integración de estas tres áreas es compleja y, en sí misma, resulta un tema de investigación en el campo del desarrollo local.

## BIBLIOGRAFIA

### Bibliografía

Albuquerque, Francisco (1999) *Desarrollo económico local en Europa y América Latina*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Arocena, José (1995) *El desarrollo local como desafío contemporáneo*. Montevideo: CLAEH; Nueva Sociedad.

—. (1999) Por una lectura compleja del actor local en los procesos de globalización. En: Marsiglia, Javier (Ed.) *Desarrollo local en la globalización*. Montevideo: CLAEH.

Barnett, Ronald (2002) *Claves para entender la universidad en una era de supercomplejidad*. Girona: Pomares.

Bervejillo, Federico (1999) Reinención del territorio. Los agentes de desarrollo, entre el conocimiento y el proyecto colectivo. En: Marsiglia, Javier. (Ed.) *Desarrollo local en la globalización*. Montevideo: CLAEH.

Castoriadis, C. (1997) *El avance de la insignificancia*. Buenos Aires: Eudeba. CEPAL; UNESCO (1992) *Educación y conocimiento: eje de la transformación productiva con equidad*. Santiago de Chile: CEPAL; UNESCO. (Libros de la CEPAL, 33)

Galliccio, Enrique (2004) *El desarrollo económico local en América Latina. ¿Estrategia económica de construcción de capital social?* Seminario Gobierno Local y Desarrollo, Barcelona.

Hopenhayn, M. (2005) Tensiones y paradojas en América Latina. *Revista TodaVía. Pensamiento y Cultura en América Latina*. n. 10. Buenos Aires, Fundación OSCE.

Marsiglia, Javier; Pintos, Graciela (1999) El desarrollo local como desafío metodológico. En: Marsiglia, Javier (Ed.) *Desarrollo local en la globalización*. Montevideo: CLAEH. OIT (2004) *Un buen comienzo: trabajo decente para los jóvenes*. Ginebra: OIT. *Reunión tripartita sobre el empleo de los jóvenes: el camino a seguir*.

Ramírez, Blanca Rebeca (2003) *Modernidad, posmodernidad, globalización y territorio*. México: UAMX; Porrúa.

Suárez, María Herlinda (2005) *Jóvenes mexicanos en la feria del mercado de trabajo. Conveniencias e inconveniencias de tener educación superior*. México: UAMX; Porrúa.